Editorial

Debido a que en las pacientes con cáncer de cuello uterino se incrementa la concentración de glucosa en la sangre, los autores del primer artículo original que aparece en esta edición de GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA DE MÉXICO proponen que la evaluación de la glucosa en plasma puede ser una prueba pronóstico en este tipo de cáncer. En los resultados de este trabajo se encontró una diferencia estadísticamente significativa en las concentraciones de glucosa en plasma en pacientes con neoplasias intraepiteliales cervicales (NIC-I), en comparación con el diagnóstico en mujeres sin lesión en el cuello uterino. Esto apoya la propuesta de que las concentraciones elevadas de glucosa y la obesidad podrían considerarse cofactores de riesgo para lesiones preneoplásicas del cuello uterino.

El siguiente artículo, que versa sobre el diagnóstico citogenético en aborto espontáneo del primer trimestre, tuvo como propósito determinar la importancia del estudio citogenético en pacientes con aborto espontáneo. Es un estudio de serie de casos que se efectuó en 164 mujeres. El hallazgo de un porcentaje significativo de alteraciones cromosómicas en productos de aborto espontáneo demuestra la importancia del estudio citogenético, con independencia de la edad de las pacientes y el número de pérdidas previas de la gestación.

En años recientes se ha fortalecido la percepción de la necesidad de estrategias a mediano y largo plazo para prevenir el cáncer cervicouterino en México, de ahí la iniciativa surgida de nuestra Federación Mexicana de Colegios de Obstetricia y Ginecología de convocar a un grupo de estudiosos nacionales e internacionales de este grave problema de salud. Si bien existen consensos elaborados por reconocidos expertos internacionales difundidos ampliamente en revistas médicas, debe reconocerse que la carga de la enfermedad es muy diferente de un país a otro. En los países en vías de industrialización, entre los que se encuentra México, la carga es muy grave porque 80% de los casos diagnosticados de cáncer cervicouterino ocurren en ellos. La investigación en este ámbito (de la prevención primaria efectiva) es muy importante y numerosa, por ello es menester resumirla y mostrársela a la mayoría luego de pasar por el tamiz de la experiencia y la realidad epidemiológica local. Esta es la razón por la que aquí se incluye el texto del Consenso para la prevención del cáncer cervicouterino en México, mismo que se celebró los pasados 25 al 27 de febrero de 2011, en Puerto Vallarta, Jalisco.

Con este número concluye el volumen 79 de nuestra revista GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA DE MÉXICO, mismo que no hubiera sido posible sin la desinteresada participación de los autores y revisores que previo a su publicación analizaron y discutieron todo lo que aquí se publicó pero, sobre todo, de los lectores que mes tras mes nos alientan a continuar nuestra tarea.

Dr. Carlos Fernández del Castillo S

www.nietoeditores.com.mx